

Taller “Arte y bibliotecas”, dictado en el transcurso de la VII Jornada Nacional de Bibliotecarios Escolares, 17 de noviembre de 2006.

El viernes 17 de noviembre del corriente año se llevó a cabo la VII Jornada Nacional de Bibliotecarios Escolares, donde la Curaduría de Arte participó activamente con el dictado del taller “Arte y Bibliotecas”.

En el mismo se trabajó sobre los siguientes ejes:

- a) Función del bibliotecario
- b) Capacitación del bibliotecario en el tema del arte
- c) El rol activo del bibliotecario como nexo hacia docentes y alumnos

a) Función del bibliotecario

Tomando como referencia la Conferencia Central de la Jornada a cargo de la Dra. Michele Petit, se hizo hincapié en el cambio de la función “única” del bibliotecario como custodio o mero distribuidor de libros.

La información requerida actualmente por la población en general, y por los estudiantes en particular, sobrepasa la tradicional figura de intermediario y requiere una mayor intervención y, por ende, una mejor preparación del personal actuante.

Asimismo debemos poder diferenciar los distintos tipos de bibliotecas, y, en el tema que nos convoca especialmente, el arte, los diferentes modos que puede tener una institución para incluir material específico, ya que este que puede ir desde simples fichas informativas de consulta hasta una importante colección especializada en arte.

A distintas demandas se afrontarán las necesidades con diferentes respuestas; de este modo, una biblioteca universitaria, por ejemplo, contará con información adecuada para la satisfacer a sus alumnos y profesores, mientras que una biblioteca escolar podrá contar simplemente con una sección de libros de arte que puedan articular esta disciplina con el resto de la *currícula* escolar dentro de sus pertenencias.

Por medio de la documentación, valor que la diferencia de cualquier otra institución, las bibliotecas de arte brindan el acceso a las ideas y expresiones artísticas y contribuyen a la comunicación visual, es decir que son difusoras de las expresiones más sensibles y creativas del hombre y, como tal, deben trasmitirlas.

b) Capacitación del bibliotecario

Llegados a este punto es innegable la importancia del bibliotecario como agente trasmisor de cultura, y particularmente de arte, pero para poder llevar a cabo esta función necesita contar con algunas herramientas, por ejemplo:

- Conocimientos básicos de la historia del arte y de términos específicos de las artes visuales
- Conocimientos de la bibliografía, de los servicios de índices y de las bases de datos sobre arte.

Además podría también contar con el conocimiento de algunos de los elementos básicos del lenguaje artístico para poder transmitirlos de la mejor manera posible. Estos pueden ser:

- La línea
- El color
- La luz
- La perspectiva
- Los materiales y la técnica
- Nuevos soportes en el arte contemporáneo: imagen digital, instalaciones, técnicas mixtas, fotografía, etc.
- Conceptos de género artístico

Las distintas facetas del arte incluyen la creación de objetos artísticos, la comprensión, la apreciación, el estudio y la historia del arte. Así definidos se puede también buscar un usuario “tipo”, que suele actuar interdisciplinariamente con temas como literatura, música, teatro, etc. A los docentes en general les interesan los libros de apreciación del arte. Otros actores pueden necesitar además herramientas técnicas y/o legales, sobre las obras de arte.

*Tradicionalmente las bibliotecas de arte se establecieron para los conocedores, los coleccionistas, los curadores, los miembros de las academias de arte, los que hacen investigación, pero han excluido su papel social al no permitir, algunas de ellas, el acceso a sus colecciones al público en general. La nueva tecnología facilita la comunicación visual del arte al público. Pero actualmente, cualquier persona tiene acceso a los recursos de la creación visual sin dejar la casa o la oficina.**

c) El rol activo del bibliotecario como nexo hacia docentes y alumnos

De las consideraciones expresadas, es claro que para un primer acercamiento al arte, basta con tener algunos de estos conceptos. Por otra parte, es importante resaltar que un bibliotecario debe tener una disposición de respeto y una valoración hacia todas las manifestaciones artísticas, más allá de las cuestiones inherentes al gusto individual.

Como motor para la implementación práctica del arte en el aula, es necesario tener en claro que a través de ésta, es decir, tomando el arte como eje conductor, podemos vincular casi todos los contenidos curriculares existentes. Para ver esto claramente, recomendamos consultar: *Un libro de arte para jóvenes, acercamiento del joven a la obra de arte*, de Carmen Beraldi de Velásquez Machado, donde, con variados ejemplos, se muestra la rica interacción a la que se puede acceder a través de la complementación de las diversas áreas de estudio y que ilustran de manera clara esta fusión.

- Extraído de: Elsa Barberena Blázquez, *División de Estudios de Posgrado Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México* en:
<http://www.filos.unam.mx/POSGRADO/mexarte/bibart.htm>

Bibliografía (selección)

1. Herbert Read, *Educación por el arte*, Buenos Aires, Editorial Piados, 1959.
2. Víctor Lowenfeld y W. Lambert Brittain, *Desarrollo de la capacidad creadora*, Buenos Aires, Editorial Kapelusz, 1994.
3. Carmen Beraldi de Velásquez Machado *Un libro de arte para niños, acercamiento del niño a la obra de arte*, Rosario, Editorial Amalevi, 2005.
4. Carmen Beraldi de Velásquez Machado, *Un libro de arte para jóvenes, acercamiento del joven a la obra de arte*, Rosario, Editorial Amalevi, 1998.
5. VV.AA., *Artes y Escuela. Aspectos curriculares y didácticos de la educación artística*, Buenos Aires, Paidós, cuestiones de educación, 1998.
6. Graciela Blasi, Celia Hurtado, Lidia Schärer (coordinadoras), *La educación artística en el siglo XXI*, Buenos Aires, Ediciones Fepai, 2003.
7. -----, *Educación artística. Responsabilidad y compromiso comunitario*, Buenos Aires, Ediciones Fepai, 2004.